

**MÁS ALLÁ DE UN TÍTULO: DECIDIR CON PROPÓSITO EN TIEMPOS DE
INCERTIDUMBRE Y TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA
BEYOND A DEGREE: PURPOSEFUL DECISION-MAKING IN TIMES OF
UNCERTAINTY AND EDUCATIONAL TRANSFORMATION**

Autores: ¹Barbie Ninoska Chávez Benítez, ²Amira Jacqueline Benítez Rumazo, ³Jorge Adrián Peralta Rubianes y ⁴Elena Deyanira Núñez Mosquera.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-9635-0112>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-4863-8911>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-5041-6926>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-0896-7713>

¹E-mail de contacto: barbieninoska@gmail.com

²E-mail de contacto: amira.benitez@docentes.educacion.edu.ec

³E-mail de contacto: joperalt@ucm.es

⁴E-mail de contacto: deyanira_ele@hotmail.com

Afiliación: ^{1*}^{4*}Investigador Independiente, (Ecuador). ^{2*}Ministerio de Educación, (Ecuador). ^{3*}Universidad Complutense de Madrid, (España).

Artículo recibido: 29 de Noviembre del 2025

Artículo revisado: 31 de Noviembre del 2025

Artículo aprobado: 2 de Diciembre del 2025

¹Ingeniera en Gestión Empresarial, Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Máster en Administración y Dirección de Empresas (MBA) en la especialidad en Dirección de Negocios Digitales de la Universidad Internacional de Valencia, (España).

²Profesora en Educación Primaria-Nivel Técnico Superior, Instituto Superior Pedagógico Los Ríos, (Ecuador). Licenciada en Ciencias de la Educación, mención Educación Básica por la Universidad Técnica de Babahoyo, (Ecuador).

³Odontólogo, Universidad de Guayaquil, (Ecuador), Máster en Ciencias Odontológicas, título por obtener de la Universidad Complutense de Madrid, (España).

⁴Ingeniera en Comercio y Finanzas Internacionales Bilingüe, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, (Ecuador).

Resumen

El presente escrito propone una reflexión estratégica sobre la construcción de una trayectoria profesional con propósito, en tiempos donde elegir ya no basta. La motivación nace ante la necesidad de superar la rutina educativa y promover una experiencia formativa consciente. El objetivo es acompañar a estudiantes y profesionales en la construcción de una trayectoria profesional que conecte identidad, propósito y estrategia vocacional. La metodología combina fundamentos teóricos, recursos estratégicos y prácticos, referencias vivenciales, esquemas de diagnóstico vocacional y una guía visual del proceso, protagonizada por Anita y Juanito. Cada apartado recorre las fases más importantes del trayecto, desde la semilla del propósito sembrada en la infancia hasta el fruto de una elección profesional con raíz y dirección. Los resultados indican que es viable leer la incertidumbre como una orientación estratégica y fortalecer la autonomía profesional. Las conclusiones trazan un puente

entre aprender, elegir y enseñar como actos conectados por el propósito, mientras Anita y Juanito recuerdan que toda decisión con propósito nace de una pregunta que revela una dirección.

Palabras clave: Identidad, Propósito, Estrategia vocacional.

Abstract

This paper offers a strategic reflection on building a purposeful professional trajectory in times when choosing is no longer enough. The motivation arises from the need to transcend educational routine and foster a conscious formative experience. It aims to support students and professionals in shaping a career path that aligns identity, purpose, and vocational strategy. The methodology integrates theoretical foundations, strategic and practical resources, experiential references, vocational diagnostic frameworks, and a visual guide to the process, led by the narrative figures Anita and Juanito. Each section explores key phases of the journey from the seed of purpose planted in childhood to the fruit of a

professional choice rooted in meaning and direction. The findings suggest that uncertainty can be read as strategic orientation and that professional autonomy can be strengthened. The conclusions build a bridge between learning, choosing, and teaching as acts connected by purpose, while Anita and Juanito remind us that every purposeful decision begins with a question that reveals a direction.

Keywords: Identity, Purpose, Vocational strategy.

Sumário

Este artigo propõe uma reflexão estratégica sobre a construção de uma trajetória profissional com propósito em tempos nos quais a simples escolha já não basta. A motivação surge da necessidade de superar a rotina educacional e promover uma experiência de aprendizagem consciente. O objetivo é apoiar estudantes e profissionais na construção de uma trajetória profissional que conecte identidade, propósito e estratégia vocacional. A metodologia combina fundamentos teóricos, recursos estratégicos e práticos, referências experienciais, quadros de diagnóstico vocacional e um guia visual do processo, com a participação de Anita e Juanito. Cada seção aborda as fases mais importantes da jornada, desde a semente do propósito plantada na infância até o fruto de uma escolha de carreira com raízes e direção. Os resultados indicam que é possível encarar a incerteza como uma orientação estratégica e fortalecer a autonomia profissional. As conclusões estabelecem uma ponte entre aprender, escolher e ensinar como atos conectados por um propósito, enquanto Anita e Juanito nos lembram que toda decisão com propósito se origina de uma pergunta que revela uma direção.

Palavras-chave: Identidade, Propósito, Estratégia vocacional.

Introducción

En un entorno laboral cada vez más competitivo, donde la imagen profesional y contar una historia con honestidad resultan esenciales para acceder a oportunidades

laborales. Por eso, el artículo propone una reflexión estratégica sobre el proceso de construir una trayectoria con propósito. La educación ha dejado de ser una vitrina de títulos coleccionados para convertirse en un proceso de elección consciente, diferenciarse en el camino formativo y comunicar de una manera efectiva el valor personal. La relevancia de esa reflexión está en la necesidad de formar personas capaces de elegir, proyectarse y contribuir desde lo que realmente las define. En su desarrollo, el texto busca acompañar a estudiantes y profesionales en la construcción de una trayectoria profesional que conecte identidad, propósito y estrategia vocacional. Los focos de aprendizajes son: reconocer el autoconocimiento como punto de partida para diferenciarse en el ámbito profesional; aplicar herramientas de autoevaluación para tomar decisiones informadas; y fortalecer el rol docente como una guía formativa desde una vocación vivida con propósito.

En los tiempos modernos, los profesionales enfrentan una forma diferente para acceder a oportunidades laborales. Los títulos académicos o certificados ya no garantizan el conocimiento adquirido en el aula. Ahora, la capacidad de exponerse, posicionarse y proyectar ¿quiénes somos? y ¿qué sabemos hacer? se ha convertido en una variable decisiva para destacar en el mercado laboral. Es aquí donde surge la educación en vitrina, una perspectiva que propone a la formación no limitarse únicamente al aprendizaje teórico, la observación y la práctica, sino también incorporar la capacidad de dar a conocer talentos, habilidades y experiencia de forma estratégica. La educación en vitrina responde a la evolución de la inserción laboral, donde los profesionales ya no esperan a ser descubiertos en los procesos tradicionales de selección, sino que pueden crear sus propias oportunidades gracias a la

capacidad de mostrarse y comunicar su valor profesional. En esa realidad, la marca personal o la forma en que te posicionas en la mente de los demás juega un papel muy importante.

De acuerdo con Tsaur et al. (2025) una marca personal es una representación fiable de la identidad externa, moldeada por la personalidad, las habilidades y los valores propios. Sin embargo, no basta solo con poseer las habilidades y los conocimientos, sino saber comunicarlos con claridad y propósito para generar un impacto real. Las empresas y clientes buscan talentos que hayan conocido y/o demostrado su capacidad para generar valor en escenarios accesibles, así como su aporte y la resolución efectiva de problemas. Una marca personal cobra fuerza cuando se construye sobre la autenticidad del propósito personal, que es el cimiento sobre el cual se la edifica. Previo a buscar reconocimientos o desarrollar estrategias de posicionamiento, es necesario que los profesionales se realicen preguntas fundamentales sobre su identidad y sus objetivos. Reconocer aquello que les apasiona, identificar el impacto que desean generar y definir la imagen que buscan construir frente a los demás. Esas reflexiones no solo ayudan a los profesionales a comunicar un mensaje claro sobre lo que hacen, sino también a actuar de manera coherente en el ámbito laboral, alineando las decisiones con sus valores personales.

El primer paso para construir una identidad profesional fuerte y diferenciadora es muy importante, porque se trata de conocerse a sí mismo. El autoconocimiento consiste en reconocer lo que se sabe hacer bien y lo que se puede mejorar, desde los talentos naturales hasta las áreas que se pueden cultivar, permitiendo a las personas proyectarse con autenticidad en su campo profesional. Además,

el entenderse a sí mismo ayuda a tomar decisiones más conscientes sobre el camino que se elige para hacerse visible. Más allá de tener presencia digital o de compartir contenido, se trata de expresar con claridad aquello que sustenta ese aporte único dentro de su especialidad. Los siguientes apartados ayudan a las personas a construir una narrativa profesional que conecte esa identidad con el propósito y la visibilidad estratégica para generar autonomía laboral. Aunque el título certifica lo aprendido y sigue siendo un respaldo académico, eso dejó de ser una credencial colgada en la pared; ahora, en lugar de centrarse en eso, el nuevo enfoque promueve demostrar las habilidades y posicionarse, logrando que las oportunidades lleguen no solo a través de la empleabilidad tradicional, sino por la apreciación que el entorno tiene del talento y compromiso dentro de una comunidad profesional.

El cimiento de una marca personal no se construye en la adultez ni en la fase final de la universidad, sino desde los primeros años de la educación. Desde la infancia, las personas aprenden a expresarse, tomar decisiones y explorar lo que les gusta. Por ello, integrar prácticas emprendedoras en el aula va más allá de enseñar a crear negocios; implica formar estudiantes capaces de autodefinirse, actuar con iniciativa y comunicar con realidad su identidad y el valor que pueden aportar. En esa realidad, emprender es sinónimo de dar los primeros pasos para forjar esa identidad a través de una narrativa personal que luego sostendrá una marca sólida. En ese proceso, es necesario aprender a “vendernos”, es decir, presentarse con claridad y propósito, una competencia profesional cada vez más urgente en la educación. En el entorno laboral actual, los profesionales no se diferencian porque depende únicamente de sus habilidades técnicas o años

de experiencia. La marca personal se ha convertido en un factor decisivo para sobresalir en un entorno cada vez más competitivo, y su cimiento se construye con las siguientes preguntas: ¿Quién soy? y ¿Qué quiero aportar? La definición de la identidad profesional requiere una exploración profunda sobre valores, talentos y sentido de propósito. No se reduce solo a lo que se hace, sino de por qué se lo hace y qué efecto se desea generar en el entorno. En ese sentido, la autenticidad constituye el cimiento de una marca personal que está alineada con sus valores y transmite confianza. Quienes tienen una identidad definida, logran expresar con claridad su propuesta de valor, conquistando las oportunidades alineadas con sus intereses y capacidades.

Desde ese enfoque, el propósito profesional no se improvisa, sino que surge del punto de encuentro entre aquello que apasiona, las habilidades que se dominan y lo que el mundo necesita. Esa conexión conduce a un proyecto laboral con sentido, que no solo busca generar ingresos, sino también el crecimiento personal. La pasión es el motor del crecimiento, el talento lo respalda, y la diferenciación profesional permite sobresalir al ofrecer soluciones únicas. Cuando esos tres elementos se alinean, la marca personal no solo comunica lo que es capaz de hacer, sino también lo que se compromete a construir. No obstante, la pasión se canaliza como una fuente de propósito y crecimiento, porque se convierte en un deseo profundo que, para generar frutos verdaderos, requiere estar acompañada de disciplina y constancia. De modo que se la redime y canaliza para que sea fuente de vida y no de destrucción. Diferentes investigaciones respaldan esa visión formativa a través de prácticas que fomentan el emprendimiento con propósito. Por ejemplo, Yu et al. (2024) comprobaron que el vínculo de

la pasión emprendedora con la percepción fortalecida del valor de la innovación, potencia significativamente el desempeño. Eso significa que, cuando los estudiantes emprenden desde aquello que los inspira, les importa y lo hacen en entornos donde valoran la innovación y estimulan la creatividad, ellos logran un desarrollo más sólido y sostenible. Por tanto, eso refuerza la necesidad de integrar prácticas formativas con el descubrimiento del propósito personal.

Además, Slade et al. (2024) experimentaron que resulta más efectivo enseñar prácticas usando ejemplos de la vida diaria, porque están más dispuestos a adoptarlas y la idea de relacionarlas con algo familiar hace que sean más fáciles de entender y aceptar. En contextos donde las costumbres están muy arraigadas, es mejor usar ejemplos que los estudiantes ya conocen y entiendan de su vida diaria. En otras palabras, explorar lo cercano, como actividades que disfrutaban, lo que les importa o problemas que les interesa resolver. En el mismo sentido, se necesita iniciativa personal para emprender en ese camino. Rosado et al. (2024) identifican que la iniciativa personal (IP) es una de las cualidades más determinantes en emprendedores jóvenes. En cambio, entre los mayores de 35 años se destaca la perseverancia, ya que la toma de riesgos generalmente disminuye con las generaciones mayores. Fomentar la IP desde las primeras etapas formativas ayuda al estudiante a tomar decisiones, pero también a equivocarse, aprender de sus errores, adaptarse y asumir la responsabilidad de su propio camino. A partir de esas experiencias no solo se promueve la autonomía en el estudiante, sino también se brinda la posibilidad de forjar su identidad desde la acción y no solo desde teorías o ideales.

Por otro lado, el desarrollo del propósito no emerge en el vacío. Como advierten Barrero et al. (2024), las normas sociales y culturales ejercen una influencia significativa en la intención emprendedora, sobre todo en países donde la autoridad se concentra en pocos y se acepta sin cuestionamiento y culturas donde se predomina el sentido comunitario por encima del desarrollo individual. Por eso, las aulas deben convertirse en espacios donde se cuestione lo establecido y se valore la expresión desde la autenticidad, permitiendo que los estudiantes construyan su relato desde lo que realmente son, y no desde lo que se espera que sean. Incluso desde los hallazgos de la neurociencia, esa visión cobra más sentido. Como lo plantean Dong et al. (2025) las neuronas espejo son las células que leen la mente, comprenden el comportamiento social y moldearon a la civilización. Son células cerebrales que se activan tanto al realizar una acción como al observarla en otro, permitiendo comprender y simular internamente lo que hacen los demás. Desempeñan un papel fundamental para comprender e imitar conductas observadas y relacionarse con los demás. Asimismo, puede modificarse por experiencia para interpretar acciones en contextos y fortalecer la cognición social. Las neuronas espejo al activarse en la acción como en su observación, estimulan circuitos cerebrales que pueden modificarse con la experiencia, ese proceso revela su vínculo con la neuroplasticidad. En consonancia con la teoría de Gazerani (2025) la neuroplasticidad se define como la capacidad del cerebro para reorganizarse mediante la formación de nuevas conexiones neuronales. Una vez que se cree que ocurre solo durante el desarrollo temprano, la investigación ahora muestra que la plasticidad continúa durante toda la vida, apoyando el aprendizaje, la memoria y la recuperación de lesiones o enfermedades.

Según Kaur (2024) las neuronas espejo y la neuroplasticidad contribuyen al desarrollo de habilidades sociales, fomentan la empatía y facilitan la flexibilidad cognitiva. Esas capacidades son fundamentales para construir una identidad profesional con capacidad de adaptación, disposición al aprendizaje continuo sensible y orientada al cambio y al crecimiento, abriendo paso a la posibilidad de convertir el potencial humano en contribuciones significativas. De acuerdo con Torres y Otondo (2025), la identidad profesional es la consecuencia de un proceso dialógico entre lo vivido, lo reflexionado y lo aprendido. Desde la perspectiva de Biggie (2025) la práctica reflexiva y las experiencias escolares se convierten en un vector importante en la conformación de la identidad profesional. Eso se debe a la reflexión sobre diversas situaciones vividas, tanto en la escolaridad como en el ejercicio profesional, que permiten vincular aspectos emocionales, vivenciales, vocacionales, entre otros, con los procesos de identificación profesional. De igual manera, las prácticas pedagógicas experimentadas por el estudiantado se convierten en un escenario primordial para la reflexión sobre su rol profesional y la realidad educativa. Es importante entender que, la identidad no es el reflejo de una esencia, sino el resultado de una función. Identidad es la capacidad de sostener una narrativa coherente y adaptativa en el tiempo, y se trata de una forma de existencia estructurada, aunque sea sintética, porque permite orientar la acción, mantener la coherencia social y sostener la responsabilidad. La continuidad narrativa tiene un valor adaptativo, porque un organismo que puede proyectarse en el futuro a partir de su pasado tiene mayor capacidad para planificar, evitar errores y establecer vínculos duraderos. En ese sentido, la memoria no solo construye la

identidad, sino que la hace funcional dentro de un entorno complejo y cambiante.

Materiales y Métodos

La metodología integra revisión teórica, análisis de referentes vivenciales y diseño de procesos prácticos, acompañados de recursos estratégicos como matrices de decisión, análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA) y esquemas de diagnóstico vocacional. Cada apartado desarrolla una etapa significativa del recorrido profesional: desde la educación como una vitrina y el descubrimiento del propósito, hasta la elección consciente de una carrera profesional, la especialización con una planificación estratégica y el ejercicio docente con propósito. A lo largo del texto, se desarrolla una perspectiva que entiende que elegir no es solo decidir, sino construir un camino que conecta valores, talentos y aspiraciones personales. Esa narrativa se presenta junto a Anita y Juanito, personajes diseñados con apoyo de ChatGPT (OpenAI, 2025).

Resultados y Discusión

La figura 1, bajo el título “Descubriendo mi propósito”, presenta los ejercicios prácticos que revelan el propósito personal y lo acompañan en cada etapa formativa. El proceso no solo favorece el descubrimiento de su propósito, sino también su integración en el recorrido formativo y profesional. De ese modo, su marca personal nace de la autenticidad y se proyecta con claridad, promoviendo una integración laboral autónoma y alineada con sus valores, intereses y proyección personal.

El camino de la elección

Elegir un camino profesional es una de las decisiones más determinantes que una persona puede tomar, no solo por su impacto en el presente, sino por las huellas duraderas que deja

en su identidad y en su planificación de vida. Frente a un entorno saturado por la sobreoferta de opciones e influencia de factores externos, la toma de decisiones se vuelve un proceso complejo, especialmente cuando se idealiza la vocación como un llamado intuitivo.



Figura 1. Descubriendo mi propósito

El apartado busca iluminar el camino de quienes se enfrentan a la decisión de elegir una carrera profesional, promoviendo un proceso racional, consciente y alineado con el propósito personal. Lo que equivale a proponer un enfoque más consciente para sustituir la decisión emocional

y desinformada por un proceso racional que articule el autoconocimiento profundo con estrategias prácticas para tomar decisiones informadas. Se aplicarán metodologías como matrices de decisión y análisis FODA personal con el fin de alinear las opciones que definen el proyecto de vida con lo que realmente importa, y así tomar decisiones conscientes y coherentes con los objetivos personales. En el siguiente texto se abordarán los riesgos de elegir bajo la influencia de lo visible, pero vacío, la importancia de construir trayectorias que se adapten al cambio y una elección guiada por el propósito para abrir la puerta a un camino laboral coherente, que responde a los propios sueños y se adapta al futuro. Desde la infancia, se promueve la creencia de que la persona tiene un llamado único, y que basta con sentirlo en el corazón para descubrirlo. Aunque suena bonito, es una versión idealizada que suele omitir un proceso más complejo en la realidad. Lo cierto es que una parte significativa de las personas eligen su camino profesional sin haber explorado y comprendido lo que realmente les apasiona, lo que los motiva o el tipo de vida que desean construir a largo plazo.

En vez de sentir culpa por sentir ese llamado desde un inicio, es importante entender que el deseo profesional no siempre surge como una revelación intuitiva, sino que se construye con el tiempo, a través de experiencias, reflexiones y exposición a distintas realidades. Por eso, conviene dejar atrás el mito de la vocación revelada por un proceso consciente de búsqueda y experimentación. Adquirir experiencia a través de prácticas o pasantías, interactuar con profesionales, participar en talleres o actividades extracurriculares para conocer mejor los intereses, las habilidades y los límites. La intuición se convierte en un faro orientador solo cuando se nutre de conocimiento y experiencia. Además, se debe considerar

factores que a menudo se omiten como el entorno familiar y socioeconómico, la presión de expectativas propias y externas, y el tipo de vida que se desea tener. Si se desea una vida laboral estable o una vida profesional con diferentes experiencias y cambios, si se inclina por ayudar a los demás o contar con una fuente de ingresos segura. Esas reflexiones son incómodas, porque no son simples dudas, sino llamados a pensar con honestidad. No se busca eliminar la emoción del proceso, sino de acompañarla con un pensamiento crítico, la misma que pasa de ser la simple corazonada a toda una hipótesis que necesita validarse. Una vez que se ha logrado identificar las primeras intuiciones conscientes, es necesario apoyarse en herramientas para organizarlas y comprender su significado. Aquí es cuando la mente analítica asume su rol de guía organizadora. Sin apagar la voz del corazón o ignorar lo emocional, facilita la organización del pensamiento.

Frente a un abanico de opciones profesionales, cuando se toma decisiones basadas en información, reduce los niveles de ansiedad y estrés que suelen acompañar la incertidumbre. Cáceres y Garrido (2025) demostraron que recibir información clara y confiable reduce la incertidumbre, la cual activa áreas más relacionadas con las emociones en el cerebro. Eso permite, a su vez, comprender las alternativas y fortalecer la convicción sobre la ruta elegida. La matriz de decisión es una herramienta fundamental en el proceso. La práctica consiste en identificar criterios que se consideran esenciales como empleabilidad, impacto, duración de la formación, afinidad personal o proyección internacional. Una vez identificados, es momento de ponderarlas según la prioridad que adquieren dentro del proceso decisorio. Cada carrera se valora en función de esos criterios establecidos, obteniendo así un

resultado cuantitativo. El ejercicio conserva el componente emocional, pero ahora acompañado de una lectura más clara de las ventajas y limitaciones de cada opción. Otra herramienta útil es el análisis FODA personal, que conecta las fortalezas y debilidades personales con las oportunidades y amenazas en el entorno. Explorar esas dimensiones ayuda a identificar aspectos destacados, aquello en lo que se debe mejorar, desafíos que podrían surgir en el entorno profesional al que se aspira, y las oportunidades que ofrecen las tendencias recientes que emergen del mercado laboral. Esa herramienta es especialmente útil para anticiparse a los retos y diseñar estrategias de adaptación o crecimiento.

Al aplicar esas metodologías, se puede comprender que elegir una carrera no implica apostar por el futuro, sino construirlo a partir de un análisis informado, respaldado por una base de datos, pensamiento crítico, reflexión profunda y proyección estratégica. Aunque la decisión está sustentada en el razonamiento no garantiza la certeza total, pero sí ofrece un marco claro para adaptarse a los cambios sin sentirse perdidos. En los últimos años, la percepción del éxito se ha asociado de forma poco saludable con la idea de exposición. Carreras con alta presencia mediática, profesiones con títulos diseñados para impresionar o trayectorias que aparentan ser exitosas en redes sociales son vistas como la mejor ruta. Sin embargo, tomar decisiones guiadas por la vitrina del reconocimiento puede llevar a perderse uno mismo, porque la satisfacción personal no se mide en aplausos. Con el tiempo, tras años de formación o ejercicio profesional, algunos profesionales reconocen que eligieron una carrera por prestigio, influencia del entorno familiar o por responder a ideales que no surgieron de su propia convicción. Ese tipo de elección suele

generar insatisfacción, frustración o incluso abandono del camino elegido. Es justo aquí donde se debe distinguir la diferencia entre la exposición superficial y la exposición estratégica. Es como trazar una línea entre el brillo decorativo y la estrategia con sentido.

La exposición estratégica se construye cuando existe coherencia entre lo que una persona es, lo que hace y lo que comunica. No se pretende desaparecer o pasar desapercibido, sino de mostrarse con autenticidad. Las personas que eligen su profesión alineando lo que les apasiona y saben hacer, tienen más posibilidades de sobresalir con autenticidad en su campo. Buscar validación externa no es esencial porque su trayectoria ya construyó el valor que necesita. Además, el contexto laboral a nivel mundial cambia a un ritmo acelerado tanto que algunas profesiones más demandadas quedaron atrás sin que la gente lo perciba. Apostar por lo que parece atractivo hoy, sin atender la evolución del mercado laboral puede representar un riesgo estratégico. Lo esencial está en elegir desde el propósito, y luego construir lo visible como reflejo de esa elección consciente, no como el objetivo principal. Detrás de la ansiedad en la elección de carrera suele esconderse la creencia de que se trata de una decisión definitiva. Como si el punto de partida determinara el destino, como si tomar una decisión significara renunciar al resto del mapa. Esa mirada rígida genera miedo a equivocarse y muchas veces impide avanzar más de lo que motiva. Sin embargo, decidir no significa bloquear futuros proyectos. El mundo profesional actual propicia el cruce de saberes y experiencias, reorientación de objetivos o enfoques, actualización vocacional e incluso sinergia de saberes. Los modelos profesionales tradicionales ahora se pueden adaptar a contextos híbridos, interdisciplinarios y digitales. El punto central está en comprender

que ser flexible no es dejarse llevar, sino saber con criterio el espacio donde mejor se adapta su paso.

Es frecuente encontrar perfiles de profesionales que comenzaron en una carrera y luego reorientaron su camino sin perder el sentido del propósito. Un diseñador UX que estudió psicología para comprender el comportamiento del usuario y aplicar los principios neurocientíficos en el diseño con el fin de generar una experiencia de usuario positiva (García y López de la Torre, 2025); una odontóloga que se especializó en salud pública para articular técnica, bioética y confianza en favor del bienestar general de los pacientes (Alfaro, 2024); un economista o una administradora que se convierten en educadores en entornos rurales para trabajar en la creación de oportunidades de empleo en esas áreas e incentivar la permanencia y la proyección profesional de los jóvenes en sus comunidades de origen (Jiménez y Campoverde, 2024). Según Pérez et. al. (2025) descubren que los docentes rurales provienen de diferentes formaciones como economía y ciencias sociales e identifican que la docencia rural se convierte en un espacio donde cambian su rumbo profesional para responder a las necesidades del territorio. Esos ejemplos no representan fracasos, sino confirman que la primera decisión no determina el punto de llegada. Lo importante es tomar decisiones bien informadas, entendiendo que pueden florecer de forma distintas a partir de nuevas experiencias, intereses o necesidades. Construir sobre la verdad bien comprendida le da sentido y dirección a cualquier cambio venidero.

De la titulación a la estrategia: El segundo cruce vocacional

Elegir una especialidad o continuar con un máster no debería ser una continuación

automática. Es el paso en que el perfil profesional empieza a diferenciarse: ya no se trata de ser un profesional, sino de que la praxis vocacional encuentra sentido en el cómo y dónde ejercer con propósito. En esa etapa el joven debe haber reunido recursos y conocimientos, pero el desafío está en definir el uso estratégico de las herramientas adquiridas. La carrera profesional es solo el comienzo, porque la dirección real aparece cuando se elige la forma de contribuir al mundo. En las redes sociales como en el entorno académico, el mensaje se susurra con voz insistente: “haz un máster, te abrirá puertas”. Lo que se suele omitir es que hay puertas que se abren sin conducir a destinos que transformen. Por lo tanto, hay rutas que distraen más que encaminan. En ocasiones, hay programas que lucen bien, pero no responden al camino con sentido. Lo que representa el título pesa más que lo que permite hacer o la influencia colectiva silencia el discernimiento propio. Elegir avanzar al siguiente nivel por moda es como tomar un tren sin saber hacia dónde va, puede llevar lejos, pero no necesariamente a donde se quiere llegar. Una diferencia clave que suele pasar desapercibida en el momento de la investigación es la cartografía conceptual de las categorías dentro del postgrado.

Tabla 1. Tipos de formación avanzada

Tipo	Características	¿Cuándo es conveniente?
Máster oficial	Reconocido por el Estado y homologable en otros países.	Si se quiere acceder a doctorado o ejercer internacionalmente.
Máster propio	Diseñado por universidades con enfoque práctico o específico.	Si se tiene experiencia y se busca actualización dirigida.
Especialidad académica	Formación práctica, a veces más técnica que teórica.	Si el campo requiere destreza aplicada más que reflexión teórica.

Fuente: elaboración propia

La tabla 1 desmonta el mito de que todo máster sirve. Los postgrados son estudios superiores

que se cursan después del grado universitario y pueden ser un máster oficial, un máster propio, una especialidad, un doctorado, un diploma de experto/a o un curso de especialización. Sin embargo, no todo título permite acceder al siguiente nivel o a la homologación en otro país. Por eso, el valor no está en acumular títulos o certificaciones, sino en ejercer con dirección.

seguir para orientar en la elección de la siguiente ruta académica o profesional. El análisis de opciones y sus factores críticos facilita una planificación alineada con la identidad profesional y vocacional. El esquema de diagnóstico promueve una organización prospectiva resiliente, capaz de responder y adaptarse a contextos cambiantes.

Discusión: Boca que enseña vs. vocación que guía

La investigación desarrollada por Juárez y Sánchez (2025) demuestran que los estudiantes en proceso de elegir carreras como la docencia de nivel básica, se encuentran con dificultades económicas y problemas familiares, lo que condiciona su decisión por cercanía geográfica y estabilidad económica. Además, los estudiantes que están por egresar del nivel medio superior no reciben orientación por parte de sus padres o familiares cercanos, lo que determina una falta de orientación vocacional. Las dificultades económicas y familiares influyen en su elección profesional, haciendo que la docencia deje de ser una elección vocacional para convertirse en una salida laboral. El estudio de Olmedo et al. (2025) afirma que la motivación docente es un componente esencial para alcanzar una educación de calidad. Los resultados del estudio indican que factores como el apoyo administrativo, el reconocimiento profesional, y las oportunidades de desarrollo profesional y personal son cruciales para mejorar la motivación de los docentes. Asimismo, se observa que los estudios avanzados son valorados, pero no son tan prioritarios para los docentes como las otras opciones de desarrollo profesional más inmediatas y prácticas.



Figura 2. *Construyendo mi camino*

El avance profesional requiere tomar decisiones estratégicas en momentos clave. La siguiente figura 2 denominada "Construyendo mi camino", sintetiza los pasos importantes a

Los factores previamente expuestos conducen a que los docentes enseñen sin una convicción profesional, lo que puede impactar directamente

en la calidad y el sentido de la enseñanza. La enseñanza pierde su esencia cuando se elige por necesidad y no por un deseo real de educar. Dicha realidad puede generar un aprendizaje mecánico con una práctica pedagógica automatizada, desvinculada del propósito esencial que debería tener la educación: inspirar, transformar y acompañar. Cuando la enseñanza no nace del propósito, se convierte en una palabra sin destino, no guía, no inspira y no acompaña. Por lo tanto, difícilmente podrá despertar en los estudiantes el deseo genuino de hacer realidad lo que sueñan, con propósito y dirección. Es como sembrar sin saber lo que se quiere cosechar y la semilla puede crecer, pero sin dirección. Educar con propósito significa reconocer en cada alumno una oportunidad única de evolución personal y social, ayudándole a adquirir conocimientos, pero también a descubrir su utilidad, su contribución, y el vínculo que puede establecer con sus aspiraciones. Eso no es un lujo pedagógico ni una innovación decorativa, sino una necesidad que emana del corazón mismo de lo que significa educar con el compromiso de formar seres humanos con conciencia social. La siguiente figura refleja una estructura de aprendizaje con propósito acompañada de verbos que representan los niveles cognitivos propuestos por la Taxonomía de Bloom, una herramienta clave en la educación con propósito. Según Gamboa et al. (2023) esa taxonomía tuvo su origen en el trabajo de Benjamín Bloom, quien se interesó en elaborar especificaciones mediante las cuales se pudieran organizar los objetivos educativos según su complejidad cognitiva; de manera que les permitiera al personal docente contar con un procedimiento para evaluar a la población estudiantil y los resultados de la práctica educativa. En la figura 3, titulada “Emprendiendo con propósito”, se observa a un docente que guía, pero que también desafía y

enseña al estudiante a recordar, comprender, aplicar, analizar, evaluar y crear. El estudiante y la docente se proyectan en un ecosistema exigente que ofrece ascensos o recategorización, y títulos que ya se han integrado a la lógica del mercado, porque actúan como activos simbólicos que habilitan acceso, posicionamiento y competitividad. La escalera cognitiva de los verbos apunta a una educación que no solo informa, sino que también transforma.



Figura 3. *Emprendiendo con propósito*

Tabla 2. *Niveles cognitivos propuestos por la Taxonomía Bloom*

Verbo	Nivel de pensamiento	¿Para qué sirve?
Recordar	Básico	Recuperar información para construir nuevo saber.
Comprender	Intermedio	Traducir y reformular para lograr una apropiación.
Aplicar	Transferencia	Utilizar lo aprendido en contextos reales.
Analizar	Crítico	Identificar patrones, relaciones y significados.
Evaluar	Reflexivo	Tomar decisiones fundamentadas y valorar procesos.
Crear	Generativo	Dar forma a ideas, proyectos y soluciones originales.

Fuente: elaboración propia

La tabla 2 presenta los niveles cognitivos propuestos por la Taxonomía Bloom. Las taxonomías son una guía que propone una

clasificación jerárquica de los niveles de desarrollo de los procesos cognitivos y de conocimiento. Su uso debe pasar de ser una tarea mecánica a un proceso de reflexión sobre el objeto de estudio de una disciplina académica. Frente a un mundo cambiante, el entorno desafía a la persona a responder con más habilidades prácticas, inteligencia emocional y pensamiento crítico. Si desde edades tempranas se aprende a utilizar las herramientas cotidianas como libros, palabras, emociones y tecnologías para construir el camino personal, entonces la educación deja de ser una rutina por obligación y se convierte en una puerta hacia el descubrimiento. Si la enseñanza desde los primeros años es una semilla con dirección, se enciende la curiosidad como motor del conocimiento; se fomenta el uso del lenguaje que invita a pensar, elegir y transformar, más allá de una repetición mecánica; se refuerzan habilidades como la autonomía decisional y la creatividad; y se aprende no solo para crecer, sino para transformar realidades en la sociedad. Con el tiempo, quien hoy transita la infancia se formará como una persona que emprende con propósito. En otras palabras, será el adulto que aprende desde la esencia, porque educarse con propósito es volver a ser como niños, abiertos, curiosos, dispuestos a asombrarse y a crecer con humildad. Al final, lo esencial no es acumular saberes, sino nunca dejar de ser niños en el corazón, para seguir aprendiendo con fe, propósito y verdad.

Conclusiones

A lo largo del proceso, se logró estructurar un mapa interior que conecta identidad, propósito y estrategia vocacional, cumpliendo el objetivo general de acompañar a estudiantes y profesionales en la construcción de su trayectoria profesional. El autoconocimiento se presentó como compás decisional, los recursos

metodológicos transformaron la incertidumbre en acción informada, y el rol docente fue revalorizado como agente de orientación y acompañante estratégico. Cada apartado ofreció recursos que nutren la acción profesional desde la autonomía y la toma de decisiones con propósito. Desde lo cotidiano y simbólico, la presencia de Anita y Juanito permitió ilustrar los desafíos como preguntas y descubrimientos que habitan en todo el proceso vocacional. Sus intervenciones facilitaron la traducción de nociones abstractas en experiencias vivas. Así, mostraron que elegir va más allá de decidir, porque implica construir el trayecto que se elige, en coherencia con lo que se es y lo que se aspira a ser. Como quien deja una puerta entreabierta, se extiende una invitación a seguir eligiendo con propósito, enseñando con propósito y escribiendo con propósito. Incluso cuando el mapa aún esté en boceto, el acto de tocar la puerta ya responde a una dirección elegida con propósito.

Agradecimientos

Los autores expresan su gratitud a Jehová y a Jesucristo, fuente de inspiración, fortaleza y guía durante la elaboración del presente trabajo.

Referencias Bibliográficas

- Alfaro, A. (2024). Análisis prospectivo de la educación odontológica en Latinoamérica: Revisión bibliográfica. *UNESUM Ciencias: Revista Científica Multidisciplinaria*, 8(3). <https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v8.n3.2024.217-226>
- Barrero, J. P., Delgado-García, J. B., & Pérez-Fernández, H. (2024). Training entrepreneurs in culturally diverse countries: Influence of social norms on entrepreneurial intention. *The International Journal of Management Education*, 22(3), 101059. <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2024.101059>
- Biggie, A. (2025). *Identidad narrativa y conciencia artificial: Una reflexión*

- filosófica desde el realismo cognitivo.*
<https://www.academia.edu/128374946>
- Caceres, E. S., & Garrido, H. (2025). Incertidumbre, estrés, ansiedad, depresión e información en personas con esclerosis múltiple. *Revista de Psicología de la Salud*, 13(1), 14–28.
<https://doi.org/10.21134/pssa.v13i1.2>
- Dong, D., Liu, T., & Chen, W. (2025). Re-enchanting mirror neurons through lexical changes. *New Ideas in Psychology*, 77, 101145.
<https://doi.org/10.1016/j.newideapsych.2025.101145>
- Gamboa Solano, L., Guevara Mora, M. G., Mena, A., & Umaña Mata, A. C. (2023). Taxonomía revisada de Bloom como apoyo para la redacción de resultados de aprendizaje y el alineamiento constructivo. *Revista Innovaciones Educativas*, 25(38), 140–155.
<https://doi.org/10.22458/ie.v25i38.4529>
- Garcia, J., & Lopez de la Torre, L. (2025). El neurodiseño web y la experiencia del usuario: Análisis de un caso práctico (Zara). *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 30(1), 1–15.
<https://doi.org/10.35742/rcci.2025.30.e306>
- Gazerani, P. (2025). The neuroplastic brain: Current breakthroughs and emerging frontiers. *Brain Research*, 1858, 149643.
<https://doi.org/10.1016/j.brainres.2025.149643>
- Jimenez, J., & Campoverde, A. (2024). Desafíos y perspectivas de la educación rural: Acceso, permanencia y proyección profesional de los estudiantes. *MQRInvestigar*, 8(2).
<https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.2.2024.3242-3259>
- Juarez Lucas, P., & Sanchez Carrillo, M. A. (2025). Orientación vocacional y elección de docencia en educación básica. *Ibero Ciencias: Revista Científica y Académica*, 4(2). <https://doi.org/10.63371/ic.v4.n2.a56>
- Kaur, V. (2024). Mirror neurons and neuroplasticity: The dyadic neurological foundations bridging entrepreneur-level and enterprise-level capabilities. *Journal of Business Venturing Insights*, 22, e00497.
<https://doi.org/10.1016/j.jbvi.2024.e00497>
- Olmedo Rodriguez, E. P., Pardo Rojas, S., Camacho Castillo, B. D. R., Cueva Briceno, M. Y., Pacheco Calva, M. C., Camacho Gonzalez, M. R., Camacho Gonzalez, D. M., & Gaona Toledo, S. M. (2025). La motivación docente como pilar fundamental de la excelencia educativa. *Revista InveCom*, 5(1).
<https://doi.org/10.5281/zenodo.11491705>
- OpenAI. (2025). *ChatGPT (Versión GPT-4)* [Software]. <https://chat.openai.com/chat>
- Perez, F., Franco, J., & Osorio, E. (2025). Nomadismo en la profesionalidad del docente rural: Análisis de dos trayectorias biográfico-profesionales. *Revista Iberoamericana de Educación Rural*, 3(5).
<https://doi.org/10.48102/riber.v3i5.87>
- Rosado-Cubero, A., Hernandez, A., Blanco-Jimenez, F. J., & Freire-Rubio, T. (2024). Seeding young entrepreneurs: The role of business incubators. *Journal of Innovation & Knowledge*, 9(4), 100579.
<https://doi.org/10.1016/j.jik.2024.100579>
- Slade, A., Zietsma, C., Kistruck, G., & Cruz, L. (2024). Exploring the relative efficacy of within-logic contrasting and cross-logic analogizing framing tactics for adopting new entrepreneurial practices in contexts of poverty. *Journal of Business Venturing*, 39(1), 106341.
<https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2023.106341>
- Torres-Valderrama, S., & Otondo-Briceno, M. (2025). Configuración y reconfiguración de la identidad profesional docente: Entre la experiencia escolar y la práctica reflexiva. *Desde el Sur*, 17(2).
<https://doi.org/10.21142/des-1702-2025-0022>
- Tsaur, S.-H., Cheng, T.-M., & Yang, T.-L. (2025). An exploratory study on the personal brand of tour leaders. *Tourism Management Perspectives*, 58, 101371.
<https://doi.org/10.1016/j.tmp.2025.101371>
- Yu, S., Ayub, A., & Bashir, H. (2024). Love and the practice of innovation: Roles of entrepreneurial passion and perceived

innovation importance in the practice–
innovation link. *Journal of Innovation &
Knowledge*, 9(3), 100524.
<https://doi.org/10.1016/j.jik.2024.100524>



Esta obra está bajo una licencia de
Creative Commons Reconocimiento-No Comercial
4.0 Internacional. Copyright © Nombres-Apellidos,
Nombres-Apellidos, Nombres-Apellidos y
Nombres-Apellidos.

